



Si recordar es volver a vivir... los dejamos con esta imagen de los Juegos Panamericanos La Habana 1991. Archivo de BOHEMIA

Un año distinto

El nuevo almanaque nos trae Juegos Centroamericanos y del Caribe, también Juegos Panamericanos, y los dos serán muy difíciles para Cuba pues se viven otros tiempos

Por RAFAEL PÉREZ VALDÉS

LA magia del deporte pondrá a hervir los almanaques que llevamos en los bolsillos. Una razón: por segunda vez en la historia tendremos en un mismo año Juegos Centroamericanos y del Caribe, y Juegos Panamericanos (la anterior ocasión fue en 1959). Otra: queremos recordarle a los lectores algo ya sin demo-ras: ¡Para Cuba van a ser muy difíciles!

Es verdad que todavía se sienten los ecos de la fantástica actuación de nuestros compatriotas en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (aplazados con igual numeración por la pandemia para 2021): lugar 14 entre más de 200 naciones.

Aunque las citas de los cinco aros poseen un nivel competitivo de muchísima más calidad, pues es el momento cumbre del deporte mundial cada cuatro años, en ellas podemos garantizar un buen resultado con

la fuerza de algunas de nuestras disciplinas, a la cabeza de ellas el boxeo y no quiero dejar de mencionar a la lucha.

Para los dos juegos que nos ocupan hoy van a hacer falta muchas más medallas y el concurso de otros deportes. Todo ello sin olvidar algunos de los aspectos más importantes:

-El mundo ha cambiado y también Cuba.

-Los gobiernos de otros países y empresas han apoyado el desarrollo de esta esfera, además se ha fortalecido con la llegada de entrenadores provenientes de Europa y de Asia.

-Por razones conocidas enfrentamos serias dificultades económicas para su desarrollo o mantenimiento.

-No podemos cerrar los ojos y dejar de escribirlo: Nos ha golpeado, y golpea mucho, el éxodo o la deserción de figuras ya del todo formadas, en

las cuales Cuba realizó una inversión desde niños, incluidos campeones de Tokio 2020.

Todo cambió

Nuestro país tomó ya de forma definitiva las riendas de los Juegos Centroamericanos y del Caribe en los de Panamá 1970. La mantuvo, más allá de los truenos y centellas, hasta la celebrada incluso en 2014 en México (el gran rival), algo que ya parecía difícil.

En Veracruz 2014 nuestra embajada alcanzó 123 medallas de oro, 66 de plata y 65 de bronce=254. Los otra vez relegados anfitriones terminaron con 115-106-111=332. No importa tanto el que hayan alcanzado 78 más, aunque ello habla de su fuerza en general. El índice fundamental son las coronas y ensartamos ocho más, una diferencia, tras una durísima contienda, al menos no tan reñida.

Pero en suelo colombiano todo cambió cuatro años después. En Barranquilla 2018 los de México se adueñaron de la cima: 132-118-91=341, dejando segundos a los de **CUBA (102-72-68=242)**. Es decir, nos sacaron 30 primeros lugares de ventaja. Quiero añadir, con toda intención, y lo hago pensando en un futuro bien cercano, a la faena de los de casa, ocupantes del tercer puesto: 79-94-97=270.

¿Qué podría suceder ahora en los de San Salvador (del 23 de junio al 8 de julio)?

Cuando escribimos, casi a mediados de enero, faltaba todavía bastante agua por correr; es decir, mucho por realizar.

Nuestro organismo deportivo no se había pronunciado con un pronóstico; en este tema de los vaticinios, por cierto, tuvo fallos en varias competencias más o menos recientes y un gran acierto, que pareció atrevido, de cara a Tokio 2020. Entonces se habló de terminar entre los 20 primeros.

Un sondeo realizado por **BOHEMIA** nos arrojó lo siguiente: México, sin duda, debe volver a quedar en la cima. Un segundo puesto sería algo bueno para Cuba. Pero, ojo, Colombia puede bajarnos

al tercero si logra mantener la progresión de Barranquilla 2018 y los Juegos Panamericanos de Lima 2019.

¡Ojalá!

Vamos ahora para los Juegos Panamericanos, que se realizarán del 20 de octubre al 5 de noviembre en Santiago de Chile.

Cuba, a partir del desarrollo alcanzado luego del triunfo de la Revolución, se adueñó de la segunda posición en ellos desde los de Cali 1971 hasta los de Toronto 2015. ¡Sin olvidar nuestro espectacular triunfo en los de La Habana 1991!

Cuando salí para Toronto 2015, como enviado especial de **BOHEMIA**, el pronóstico oficial era volver a quedar en el segundo lugar y esa expectativa entusiasta se mantuvo durante varios días, casi hasta los últimos momentos en que la realidad nos golpeó.

Aunque no siempre en el deporte ni en la vida 2+2 es igual a 4, nos parece imprescindible dejarlos también con los numeritos de las dos ediciones más recientes, porque ellos hablarán muy bien.

Toronto 2015:

1-Estados Unidos (103-82-80=265), 2- Canadá (78-

70-71=219), 3- Brasil (42-39-60=141), 4- **CUBA (36-27-34=97)** y 5- Colombia (27-14-31=72).

Lima 2019:

1- Estados Unidos (120-88-85=293), 2- Brasil (55-45-71=171), 3- México (37-39-62=138), 4- Canadá (35-65-52=152), 5- Argentina (33-34-34=101), 6- **CUBA (33-28-39=100)**, y 7- Colombia (27-24-31=82).

Queremos resumirlo en una oración: ganamos 56 medallas de oro en Guadalajara 2011 (segundo lugar), 10 más que las de Brasil; 36 en Toronto 2015 (cuarto) y 33 en Lima 2019 (sexto).

El mismo tanteo dejaría a Cuba con una gran actuación si termina quinta, aunque no se puede descartar que finalice sexta o séptima, por detrás de Estados Unidos, Canadá, Brasil, Colombia y México. O de nuevo también tras Argentina. Y mucho cuidado con Chile, teniendo en cuenta que las sedes acostumbran a lograr un ascenso en sus resultados.

“La tarea en los dos juegos la veo muy complicada, al menos creo va a ser difícil ascender”, me dijo otro especialista.

¡Ojalá la realidad sea diferente..!



La inauguración y clausura de San Salvador 2023 se realizarán en el estadio Jorge González, exfutbolista de 64 años de edad, considerado el mejor jugador centroamericano del siglo XX.

esmeraldaascencio.com